

Prólogo: ¿Con quiénes y cómo construimos conocimientos en la investigación cualitativa?

COLOQUIOS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. DESAFÍOS EN LA INVESTIGACION COMO RELACION SOCIAL reúne las exposiciones presentadas en el Segundo Coloquio de Investigación Cualitativa realizado en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba el 9 de noviembre de 2012. En la presentación hicimos referencia a un artículo de Esther Wiesenfeld publicado en el año 2000¹ en el que, si bien planteaba la consolidación creciente de la Investigación Cualitativa en la Psicología Social -luego de la llamada *post crisis* de la disciplina en la década de los 70- proponía también una suerte de examen crítico de la práctica de investigación cualitativa para analizar qué tanto superaba las críticas habituales que recibe la investigación cuantitativa en cuanto a cómo concibe la relación investigador/a- sujeto.

Por críticas habituales consideramos aquellas que dicen que en los abordajes metodológicos pospositivistas en Ciencias Sociales y en Psicología se constituyen en una “retórica de preguntar, investigar, publicar, que intenta evitar sesgos de género, raza, clase social, en aras de la neutralidad científica” (Wiesenfeld, 2000: párr. 5) cuidando la posible “contaminación” de la persona que investiga con la vida social de las otras personas. El ícono de esta forma de investigar se condensa en los *papers* que se rigen ciegamente por las normas de publicación de la American Psychological Association (APA) con su estilo impersonal donde el investigador se excluye del texto dando supuestamente por ello mayor impresión de objetividad.

¹ Wiesenfeld, Esther (2000, Junio). Entre la prescripción y la acción: La brecha entre la teoría y la práctica en las investigaciones cualitativas [63 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal]*, 1(2). Disponible en <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm> (Fecha de Acceso: 2011, agosto, 31).

En dicha comunicación la psicóloga social venezolana resume las características más relevantes de cómo se asume la relación investigador/a-informante en la investigación cualitativa desde un rastreo de los principales referentes en el campo tales como Norman Denzin, Janice Morse, Michael Billig, entre otros.

Según su lectura, la investigación cualitativa favorece el estudio de los procesos en el *ambiente natural*, en tanto se sostiene que los *procesos son inseparables de su contexto* y por tanto su comprensión se funda en las historias personales, géneros y etnias de las personas. Los procesos en estudio son interpretados a partir de las significaciones que la gente construye sobre ellos. Por ello entramos a jugar una relación de tensión entre las categorías de la ciencia y el conocimiento del sentido común de los informantes. Además, se niega cualquier posición privilegiada del investigador en la interpretación de los fenómenos estudiados ya que se asume que la misma es *multivocal y dialógica, construida desde* los diferentes actores, incluyendo las del/la investigador/a (Wiesenfeld, 2000: párr. 24).

De esta forma la investigación cualitativa es concebida como un proceso relacional donde el conocimiento producido se asienta en la posibilidad de la colaboración y el trabajo compartido con los actores sociales, es decir, resultados y hallazgos son productos negociados y co construcciones.

Sin embargo, Wiesenfeld nos invita a la autocrítica cuando dice que en muchas publicaciones producto de investigaciones cualitativas, “Resulta llamativo que la voz del otro que se intenta rescatar se canalice a través de fuentes que se limitan a la lectura de dichas experiencias, sin que la misma se traduzca en acciones reivindicativas. Es decir la voz se recupera para quedar nuevamente silenciada entre los lectores de los textos científicos en los que estas experiencias se reportan y queda circunscrita al entorno de estos agentes” (2002: párr. 32).

En una comunicación que titulamos “*Investigación cualitativa: Construcción y reflexividad*”² realizábamos una primera distinción entre metodología cualitativa e investigación cualitativa. La primera se las técnicas de recolección y análisis de los datos, reduciendo lo cualitativo a una dimensión instrumental; la segunda señala un posicionamiento en los presupuestos ontológicos y epistemológicos que adoptamos, la postura desde la cual se problematiza el objeto de investigación y la consideración ético-política de quiénes participan en la investigación. También asumíamos que en las investigaciones cualitativas hay coincidencia en que la realidad es múltiple, en tanto que realidad significada por los sujetos, y más aún, construida intersubjetiva, social e históricamente

Por ello consideramos que reflexionar sobre la definición de la investigación como *relación social* entre los distintos sujetos que participan en ésta es crucial en la dirección de los procesos de construcción de conocimiento y en las decisiones que se van tomando en ellos. No podemos dejar de reconocer cómo impactan nuestras formas de posicionarnos en los problemas, demandas y malestares que surgen del encuentro /desencuentro con otros/as en la investigación, ya que asumimos que no hay neutralidad ni en el conocimiento producido ni en sus aplicaciones. En tanto relación social, está conformada en cierta manera por los contextos sociales e institucionales en los que se mueve la investigación, y por los presupuestos sobre los problemas psicosociales “legítimos” a indagar así como sobre los sujetos, grupos, comunidades o “territorios” con los que nos encontramos en nuestras investigaciones. Encuentros que impactan y redefinen la relación social a la que remite la investigación académica donde las pautas se estructuran

² Rodigou Nocetti Maite y Paulín Horacio (2009). Investigación cualitativa: Construcción y reflexividad”, *Revista Tesis*, 139- 159. Facultad de Psicología UNC. Córdoba, Disponible en: http://revistas.unc.edu.ar/index.php/tesis/article/view/297/pdf_18

unidireccionalmente; la presencia de los otros configura otra instancia que es ineludible: el diálogo.

Por todo ello decidimos centrar el II Coloquio de Investigación Cualitativa en el eje “Construir conocimientos *con*, desafíos en la investigación como relación social”. Los siguientes interrogantes fueron la excusa inicial para convocar a las investigadoras invitadas:

- ¿Qué está sucediendo en las investigaciones cualitativas con respecto al desafío de investigar *con*...? ¿Cuál es el lugar de los distintos sujetos que participan en las prácticas de investigación?
- ¿Se han superado las críticas señaladas a las posturas neopositivistas en cuanto a la consideración de los “sujetos investigados” como mero objeto de investigación?
- ¿Cómo se expresa la subjetividad del/ la investigador/a en el encuentro con “otros” en el trabajo de campo? ¿Cómo se asume la diversidad y singularidad de los participantes, sus deseos, sus posiciones e intereses?
- ¿Se incorpora en los informes la voz de los sujetos, incluyendo la del/ la investigador/a, la interacción entre ambos, el análisis e interpretación de la información?
- ¿Qué tipo de prácticas lingüísticas son empleadas por el/la investigador/a al presentar sus hallazgos? ¿De quién/quienes se asume que es la investigación? ¿Hay propiedades intelectuales compartidas?

Este fue el marco de cuestiones en que situamos la solicitud a las expositoras a participar en este II Coloquio desde la reflexión de sus prácticas de investigación en Psicología Social.

La primera contribución es de Joan Pujol y Marisela Montenegro, profesores del Departamento de Psicología Social de la Universitat Autònoma de Barcelona que participaron por video conferencia en el II Coloquio de Investigación Cualitativa. En “Producciones narrativas: una propuesta teórico-

práctica para la investigación narrativa” definen a ésta última como la práctica de “recoger historias sobre las experiencias y sentidos” que se dan al mundo por parte de los actores sociales.

Las narrativas son entendidas como unidades de significado complejas que dan cuenta de nuestra vida pasada y presentan opciones de futuro, están ancladas en nuestra historia cultural y no son adjudicables a los sujetos aislados. Al ser construidas por nosotros, nos constituyen y tienen efectos de lectura diversos por quienes las escuchan. Por ello se entiende el énfasis puesto en la investigación narrativa en dar valor a quien narra, su perspectiva y cómo se posiciona, lo cual permite conocer posibles formas de agencia presentes en la construcción de una narrativa, las distintas comprensiones sobre un fenómeno y también qué futuro se advierte en esa construcción.

Las autoras advierten sobre el uso laxo del término narrativas y se proponen mostrar como las posibilidades de la narrativa en la investigación social dependen del marco conceptual en que nos posicionemos en la investigación. Para ello, en este artículo recorren diversos antecedentes teóricos para posicionarse luego desde la perspectiva dialógica de Bajtín, entendiendo que las narrativas no son productos personales sino producciones en relación con las distintas posiciones de sujeto que las posibilitan, en este caso, entre la investigadora y el participante. En este posicionamiento se asume responsabilidades con quienes se participa y se está atento a las relaciones de poder presentes en los territorios de trabajo. Asimismo, el diseño de investigación toma en cuenta las posiciones de sujeto que se ocupan y desde el concepto de *articulación*, de Laclau y Mouffe, se sitúan en la investigación en pos de una “política de coalición con otras formas de vida en que se transforma el sujeto que se articula para generar nuevas formas liberadoras de vivir” que permiten reconsiderar el aparato conceptual de partida, modificarlo o simplemente incluir otras

versiones del mundo junto a las propias. “Comprensiones mutuas y diversas” y subjetividades múltiples hallarán lugar en el informe de investigación más que la presencia del autor y la versión objetiva de la realidad social. Por ello dicen que la investigación debe responder a las preguntas *con quién, cómo y para qué* nos articulamos, lo cual remite a las posiciones de sujeto con los que nos enredamos en las prácticas de investigación que establecemos. Finalmente, reflexionan sobre su práctica de investigación, proponiéndonos una guía general para la producción de las prácticas narrativas y sus implicancias en los debates éticos-políticos del uso que hacemos en la investigación de la información que elaboran los participantes, el problema de las autorías y las derivaciones del análisis de las narrativas.

A continuación, en el artículo “Encrucijadas ético-políticas en la construcción del conocimiento. Reflexiones a partir de una experiencia de investigación en una villa de Córdoba,” María Elena Previtali analiza tres dimensiones presentes en todo proceso de investigación en clave de encrucijadas de orden ético-político: la elección del problema de estudio, las metodologías utilizadas, y la presentación y difusión de resultados. Respecto de la primera encrucijada, deconstruye la ficción individualista de la elección del problema de investigación, resaltando el impacto de los contextos tanto institucionales como sociopolíticos. Al mismo tiempo, reflexiona cómo ciertas formas de pensar conceptualmente el problema y de delimitar el campo empírico del mismo, responden a las nociones hegemónicas con los que se construye a los sectores subalternos de nuestra sociedad. De ahí recupera la necesidad de atender marcos conceptuales desde lo que se configura el problema y de documentar las relaciones y prácticas sociales que observamos. La segunda encrucijada refiere a las metodologías con las que pretendemos acercarnos a los sujetos que viven en “otros mundos culturales”, como dice Malena, reconociéndose en una alteridad ajena a la realidad local que investiga. Atender a los propios modos de comunicar de los sujetos significa compartir los espacios de vida cotidiana en que desarrollan sus actividades y se

relacionan con otros. Finalmente, la tercera encrucijada que nos presenta se refiere a la responsabilidad política que nos cabe en la presentación y difusión de resultados cuando requieren nuestra opinión como “expertos”, especialmente los espacios mediáticos. De esta forma, se pregunta de qué manera podemos contribuir a abrir un espacio de interrogación y de pensamiento sobre las maneras de pensar sobre algunos sectores sociales o algunos sujetos ubicados en posiciones subalternas en nuestra sociedad, o las uniformidades y las naturalizaciones que se han operado sobre algunas problemáticas como la violencia o la pobreza, que suponen realidades psicosociales y culturales más complejas. Apuesta a que nuestra labor posibilite formas de acercamiento menos estigmatizantes y más dialógicas en nuestra sociedad.

En el texto “Travesías con otros: reflexiones en torno a experiencias de investigación con jóvenes cordobeses”, Andrea Bonvillani recupera, en la línea de investigación que viene transitando desde hace varios años respecto de la vinculación subjetiva de colectivos juveniles con lo político, su forma de investigar entendida como “acompañar al otro” en los procesos psicosociales por los que damos sentido y construimos nuestras vidas. En este acompañar, la investigación se vuelve trabajo *con* otros, y básicamente, conversación. La autora se detiene en lo que ha significado para ella investigar con otros y otras, y reconstruye escenas de sus trabajos de investigación, donde los cuerpos cobran una presencia central en dicha relación. Así, en la primera escena se muestra lo social hecho cuerpo, el habitus de clase de la investigadora en la corporalidad del miedo frente a jóvenes pobres y estigmatizados. En la segunda escena, el cuerpo conmovido de la investigadora frente al sufrimiento de otra mujer, abre el interrogante de la posibilidad de reconstruir el sentido de la experiencia de los otros. Y finalmente, la última escena supone la revisión de las posturas que pretenden “dar voz”

a los oprimidos, postulándose la construcción de una relación dialógica donde sea posible la inclusión de todas las voces y de una escucha recíproca. De esta forma, cada una de las escenas se plantea como un ejercicio de reflexividad sobre las propias implicancias subjetivas en el trabajo de investigación, a modo de viñetas disparadoras de un debate más amplio.

En “Violencias contra las mujeres. (De)construir discursos a partir de una técnica de investigación: los grupos de discusión”, Maite Rodigou Nocetti reflexiona acerca la posibilidad de la deconstrucción crítica de discursos sociales hegemónicos sobre la violencia contra las mujeres. A la vez, trata de determinar el potencial de ciertos dispositivos de investigación, como el grupo de discusión, para la generación de otros discursos que disputen los sentidos hegemónicos y la eventual capacidad de agencia de los sujetos que habitualmente se sostiene promover en la práctica de investigación cualitativa.

Luego de un recorrido sobre los grupos de discusión como técnica de construcción de datos en la investigación social, Maite define su especificidad en tanto espacio de identificación de lo colectivo, encuentro intersubjetivo de negociación de significados y lugar de expresión de disensos, consensos y conflictos. En cuanto al análisis del material producido en los grupos de discusión se destacan las precisiones que realiza acerca de un primer análisis temático desde las categorías previas del guión de discusión para pasar a un análisis de categorías emergentes desde el Método Comparativo Constante siguiendo la tradición de Glaser y Strauss. No obstante, para evitar la descontextualización excesiva que el análisis temático puede generar, postula que si se complementa con la reconstrucción de las líneas argumentales que se dieron en cada uno de los grupos de discusión se contribuye a identificar *núcleos principales de confrontación y disenso* en cada uno de los grupos como aporte sustantivo para dar cuenta de la dimensión simbólica de los procesos de violencia a las mujeres.

En su comunicación reconstruye e ilustra una de las categorías emergentes del análisis de datos: los “mecanismos de invisibilización” de la

violencia contra las mujeres, a través de algunos de ellos como por ejemplo, la *naturalización de actitudes y comportamientos sexistas* basados en estereotipos de género, la *relativización del daño*, la *responsabilización* a las mujeres y la *patologización*, entre otros. Finalmente postula el efecto performativo del discurso producido en los espacios conversacionales con fines investigativos – en tanto discursos producidos frente a otros presentes y otros como audiencia social más amplia - ilustrando cuando en ellos mismos no sólo se expresan sino que se construyen, producen o transforman posiciones de dominación y subordinación de las mujeres. Sostiene por último que en esta técnica de investigación, como en otras, se pone en marcha un proceso de reflexividad de las personas participantes, al que accedemos parcialmente y que se desatiende en general; y la necesidad de reconocer el interés de sujetos y grupos en participar de la investigación como elemento de transformación.

Marcela Parra en el último artículo, “Argentina, un país en movimiento... perspectivas de análisis, experiencias de movilización social y recursos metodológicos”, reflexiona acerca de las potencialidades y los límites presentes en las perspectivas de análisis construidas, las experiencias de movilización social con las que se dieron ciertas articulaciones y la investigación militante en tanto posicionamiento teórico-metodológico asumido. Su contribución nos ayuda a avanzar en la consideración crítica en torno a cómo concebimos al *otro* en la investigación.

Para Marcela la investigación es una producción de formas de conocer y de hacer que tienden a construir, desde situaciones concretas, el mundo que soñamos y es en ese sentido es que habla de *investigación militante*. Dicha forma de investigación, en tanto posición ético-política, tiene como presupuestos principales *el compromiso con la transformación social* y la *consideración del otro como compañero de lucha*. Inspirada en esta concepción, desarrolla un trabajo de investigación en torno a algunas experiencias de movilización social en

Argentina en el año 2001, el cual constituye su tesis doctoral en Psicología Social en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Al asumir al sujeto como una categoría analítica productiva desde sus tensiones fundamentales, es decir, “un sujeto enraizado en condiciones materiales de existencia que no determinan pero condicionan; un sujeto dividido/barrado/inconsciente/sujetado (aunque siempre parcialmente); un sujeto a travesado por relaciones de poder; un sujeto que se mueve entre la tensión entre sujeción y agencia; un sujeto relacional que se constituye a partir del otro; un sujeto fragmentado y contradictorio cuyo lugar de emergencia es ambiguo”, Marcela Parra analiza diferentes sucesos y procesos en Argentina donde se advierten ciertas potencias de transformación social en las articulaciones establecidas. Para ello recorre las Asambleas Barriales surgidas del “¡Que se vayan todos!” del 2001, las experiencias de trueque, los movimientos de trabajadores desocupados y los procesos de recuperación de fábricas y empresas de Córdoba y Neuquén.

Finaliza su trabajo recuperando “lo valioso y doloroso” que es aprender la dimensión no idealizada de ese “otro” que participa de los procesos sociales no como un “objeto” sobre el que se investiga, sometido a nuestra voluntad sino un sujeto que “nos interpela, nos cuestiona, nos coapta, nos desilusiona, nos hace esperar...”

Por último, nos queda agradecer muy especialmente toda la disposición y el trabajo de las y los investigadores participantes del Coloquio, que transformaron sus exposiciones en artículos para que fueran parte de esta publicación.

Esperamos que esta nueva edición de Coloquios nos permita proseguir en la transmisión de esta forma de entender la investigación como construcción de conocimiento que aporta a la transformación de realidades sociales y culturales coercitivas e injustas, y como empresa colectiva en la que somos unos partícipes más. La investigación, así, es un trabajo *con* otros que se desarrolla en un determinado contexto social, histórico e institucional, en el que nos hemos

situado de una manera específica. Como decimos en la primera publicación de *Coloquios*³: “desde la interpelación de saberes en el encuentro con los otros buscando la transformación colectiva de las prácticas sociales”.

Horacio Luis Paulín y Maite Rodigou Nocetti

Córdoba, setiembre 2013

³ *Coloquios de investigación cualitativa: subjetividades y procesos sociales* / coordinado por Maite Rodigou Nocetti y Horacio Paulín.- 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2011.